

Reseña Bibliográfica,

COMPLEJOS HOTELERO-INMOBILIARIOS INTEGRADOS: INVERSIONES Y ESTRATEGIAS EMPRESARIALES

En: “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe”, Capítulo III
– Documento informativo CEPAL 2008:

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/36091/LCG2406ef.pdf>

Por:

Lic. Mercedes Oneto

Licenciada en Economía UNLP,

Economista de Gobierno UTDT-ISEG

Docente de Economía del Turismo I (FCE-UNLP)

En la segunda mitad del siglo XX, el turismo registró un crecimiento notable, derivado del proceso de globalización y pasó a ser uno de los sectores más internacionalizados de la economía mundial. En esta industria interactúan múltiples actividades económicas en las que participan una amplia gama de agentes, desde empresas transnacionales hasta otras muy pequeñas, que ofrecen diversos servicios turísticos. Pese a que Europa y América del Norte siguen dominando la atracción de turistas internacionales, han surgido nuevos destinos, muchos de ellos en economías emergentes, permitiendo extender los beneficios de esta industria a prácticamente todos los rincones del planeta. De estos nuevos destinos, el documento referenciado analiza el caso de América Latina y el Caribe.

El capítulo señalado muestra cómo la industria turística ha acelerado su transformación, respondiendo a cambios económicos, culturales, políticos, tecnológicos y demográficos, para convertirse en una actividad cada vez más segmentada.

Refleja cómo la industria del turismo se ha beneficiado del proceso de globalización, describiendo su evolución en tres grandes etapas. Así, señala que hasta la década del 50, el “turismo” se trataba fundamentalmente de una

actividad de “élite”, mutando durante la segunda mitad del siglo hacia un “turismo de masas” (los viajes internacionales pasan de 25 a 700 millones entre 1950 y 2000), hasta lograr establecerse en la actualidad un “turismo segmentado” que ofrece variedad de opciones para turistas diversos.

En el documento se presenta un diagrama, muy esquemático de la cadena de valor, donde puede observarse la interacción de los distintos sectores, y se señala el enorme potencial que tiene el turismo para el desarrollo de los países de la región como consecuencia de su “efecto derrame”.

El informe analiza pormenorizadamente los casos de México y Brasil. El primero de ellos por tratarse de uno de los 10 principales receptores de turistas en el mundo (más de 21 millones de visitas internacionales en 2007), como consecuencia de su cercanía geográfica de uno de los principales emisores de turismo mundial, su infraestructura de acceso (aeropuertos y autopistas), el nivel de sus prestaciones hoteleras, y precios relativos favorables para los principales centros de emisión.

El caso de Brasil, sobresale por su reciente evolución. Así, en la segunda mitad del siglo XX el proyecto de desarrollo estuvo puesto en la actividad industrial del país, dejando el turismo en manos de los emprendedores privados. Consecuentemente, pese a su tamaño y su tremendo potencial, se mantenía al margen de la industria turística mundial, con evidentes faltas de planificación y de inversión gubernamental en infraestructura del sector. Sin embargo, sobre finales del siglo XX, se evidenció un cambio de visión que modificó el proceso, y es así cómo las playas del Nordeste de Brasil, carentes de problemas de estacionalidad, comenzaron en transformarse en destinos interesantes, propiciándose en ellas un masivo mejoramiento de sus instalaciones, con el propósito de captar segmentos de demanda de elevado nivel de ingreso.

En el recuadro III.5, se desarrolla el concepto de los complejos hoteleros todo incluido, “una especialidad jamaicana” que nació para ofrecer vacaciones seguras y divertidas sin sorpresas ni complicaciones, y que logró revertir la difícil situación por la que atravesaba la industria turística del Caribe como consecuencia de la crisis del petróleo principios de los años setenta. Lejos de ser un sistema consolidado, se trata de una modalidad relativamente reciente que, sin embargo, muestra signos de agotamiento, evidenciando la juventud de la industria turística y todo lo que tiene para dar aún, esta actividad tan dinámica y apasionante.

Si bien el trabajo es de carácter eminentemente empírico y orientado a la evolución de la Inversión Extranjera Directa en la Región de América Latina y el Caribe, desarrolla importantes conceptos y pone en contexto histórico al lector acerca de la morfología y la evolución de la actividad, brindando además para aquellos más exigentes, una amplísima referencia bibliográfica actualizada.